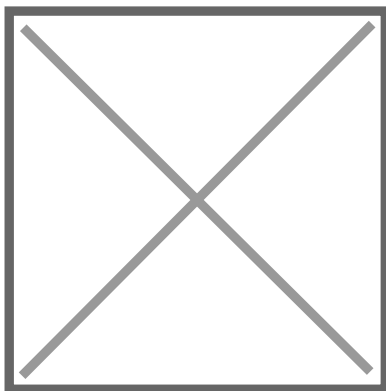




De los hombres humildes 000181256

Hay gente que después de todo lo pasa bien pasándolo mal. Nadie diría, por ejemplo, que la vida de Floridor Pérez, el poeta y maestro, ha sido un lecho de rosas. Sin embargo, se las ha ingeniado para hacerse fakir a la hora de los clavos y ayunador en las pruebas del hambre. Ahora viaja por cuatro semanas y un día a Suecia. Si esta invitación le hubiese acaecido hace diez años, no habría sido propiamente invitación, sino rescate. Lleno de sueños y de ideas en torno a la educación y a la poesía, Floridor Pérez, eternamente joven, mantiene dos afinidades extraordinarias con quien escribe estas líneas: su amor por antiguas estilísticas y su militancia en el "Club de los no viajeros". Ha llamado por teléfono para explicar su brusco y no rebuscado ausentismo de éste último. Cuando in illo tempore fue confinado en la isla Quiriquina por el delito de constituir la única entidad poética viva del pueblo sureño de Morrandad, el general Leigh Guzmán excusó la incómoda situación de muy buenas maneras ante un piquete de desarmados (no desalmados) hombres de letras que encabezaba, por si acaso, el ex Comandante en Jefe de la Fach, Diego Barros Ortiz: "Supongo que no estará allí por mucho tiempo. De cualquier forma, los aires marinos harán bien a la poesía". No nos reñmos con la acotación del entonces miembro de la Junta Militar de Gobierno para no fastidiar la idea de que atravesáramos por un momento grave.

En estos días el ex General Director de Carabineros de Chile don César Mendoza Durán, hermano del virtuoso pianista Gervasio Mendoza Durán, que fue alumno de Brunilda Cartes, actual secretaria ejecutiva del Instituto de Chile, ha dicho,

oponicándose cordialmente a la idea del general (R) Gustavo Leigh Guzmán en el sentido de que el Gobierno militar no debió durar más de diez años, que diecisiete años fueron pocos para consolidar la obra propuesta el 11 de septiembre de 1973. Acerca de esta materia hay, como se sabe, opiniones variadas; por ende, plurales. En general, los que hubieron de capear forzosamente la tormenta en el exterior hallaron larguísimo su período de destierro. Entre los no partidarios de soluciones de fuerza que alcanzaron la gracia de quedarse dentro del país sucedió otro tanto. A la inversa, conforme a los gritos oídos en las calles días atrás con motivo de los festejos del 11 de septiembre, no escasearon los regocijados con la proscripción enérgica de una parte de Chile y en consecuencia satisfechos de llegar así al año 2000.

Cuando se trata, en efecto, de revisar nostálgicamente el curso íntimo de nuestra biografía, no resulta raro que reaccionemos como Gardel diciendo "que veinte años no es nada", porque la fluidez de los recuerdos torna asunto de placer cada minuto de la vida joven. Y en veinte años se confunden los afanes de tres generaciones: la que muestra su poderío, la que mostró su poderío y la que quiere mostrar su poderío. Nadie debe alzarse con el santo y la limosna. Nadie debe taponar el tiraje de la chimenea. Los ciclos históricos cambian al hombre. En la hora en que Adam Smith regresa, aunque según John K. Galbraith es una caricatura de Smith la que regresa, también se habla de la vuelta del nihilista Netchaev. En medio de los trastornos, el hombre humilde que pasa hambre y que no sabe qué es hambre lo que pasa.

Luis Sánchez Latorre

22-IX-1990. P. 9.

De los hombres humildes [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De los hombres humildes [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile